

Clasificación Taxonómica y evolución de la especie y las poblaciones.

El zorro es un mamífero carnívoro perteneciente a la familia *Canidae*. En esta familia se agrupan más de 24 géneros, algunos actualmente fósiles y otros con la indudable importancia del género *Canis*, donde se clasifica el perro y el lobo por ejemplo, así como el género *Vulpes* entre otros. En nuestro caso concreto nos centraremos exclusivamente en el género *Vulpes* y, dentro de él, en la especie *vulpes*, pues son el género y especie correspondientes a nuestro protagonista, el zorro rojo (*Vulpes vulpes*, Linnaeus, 1758) (Sillero-Zubiri y col, 2004).

CLASIFICACIÓN CIENTÍFICA	
Reino	<i>Animalia</i>
Filo	<i>Chordata</i>
Clase	<i>Mammalia</i>
Orden	Carnivora
Familia	Canidae
Género	<i>Vulpes</i>
Especie	<i>vulpes</i>
Descrito por:	Linnaeus, 1758
Tabla 2. Clasificación Taxonómica del zorro rojo. Wilson <i>et al.</i> (2005)	

Dentro de la especie *vulpes* se han descrito desde hace muchos años dos subespecies: *Vulpes vulpes crucigera* (Bechstein, 1789) y *Vulpes vulpes silaceus* (Miller, 1907). Esta clasificación ya aparece citada en 1890 por el Conde Le Couteulx de Canteleu en su famoso libro de caza “Manual de Vénierie Francesa” donde se habla también de una tercera subespecie, el “carbonero”, diferente de las otras por el color de su capa.



La subespecie *Vulpes vulpes silaceus* es endémica de la Península Ibérica, por lo que sólo la podremos encontrar en este territorio, y se diferencia porque tiene tres colores en el pelaje, con tonos grises, rojizos y amarillentos. Aunque no se conocen con exactitud los límites geográficos de distribución de las subespecies, parece ser que ésta es la subespecie que podemos encontrar en Galicia (Camps,



2004). A pesar de lo comentado anteriormente, los últimos estudios realizados al respecto, aplicando las tecnologías más novedosas de análisis de ADN, señalan que en Europa no existen subespecies concretas pero sí diferencias morfológicas de tamaño y pelaje entre los zorros en diferentes lugares y concretamente entre los ecotipos de zorros ibéricos meridionales y los septentrionales.

En un breve recuerdo del origen de la especie vulpina, debemos anotar que el zorro europeo aparece en el Pleistoceno medio, aproximadamente hace unos 400.000-180.000 años (Benito, 1998) y desde tiempos muy lejanos ha mantenido contacto con la especie humana, tal como demuestra el hallazgo de restos de esta especie asociados a los del hombre en diferentes yacimientos. Los restos más antiguos relacionados con el zorro encontrados en la Península Ibérica pertenecen a un *Vulpes alopecoides*, antepasado del zorro actual, descubierto en Puella de Valverde (Teruel) y con una antigüedad de unos tres millones de años. Este ejemplar era un poco más pequeño que el actual y con dentadura cortante (Camps 2004).

Parece ser, o así se puede interpretar, que el zorro seguía o se aproximaba a los humanos para aprovecharse de los desperdicios que generaba; aunque también es posible que su carne sirviera como alimento en momentos de escasez y que, a pesar de todo, su principal aprovechamiento seguramente radicaba en el uso de su piel y pelo para abrigo de nuestros ancestros.

No podemos olvidar que el zorro ha estado y está estrechamente ligado desde siempre a nuestros pueblos y aldeas,

siempre como un mal compañero de camino, lo cual ha motivado ciertas supersticiones respecto a su presencia, llegando incluso la gente del campo a preferir designarlo por un seudónimo para ni siquiera mencionar su nombre, lo cual ha generado un amplio número de apodos o nombres vernáculos, algunos de ellos citados anteriormente y otros que podemos ver en la tabla 3.

También ha sido el centro de cuentos, leyendas populares y fábulas conocidas por todos en las que, autores de la talla de Esopo, La Fontaine o el propio Goethe, aprovechan y acrecientan la astucia del zorro, cargándole en ocasiones con vicios y virtudes humanas, para divertir y ejemplarizar a los lectores o escuchantes de sus historias.

En la siguiente tabla reunimos los nombres y apodos empleados en el campo para denominar al zorro (debido a que las denominaciones relacionadas corresponden a las diferentes lenguas habladas en España, no se utiliza letra cursiva en ningún caso).

En la cultura popular el zorro no solo ha sido el protagonista de leyendas y fábulas, también tradicionalmente ha sido



objeto de cierta superstición, así se considera de un mal signo encontrarse el zorro en el inicio de la jornada de caza, al principio del cazadero o fallar un zorro en una montería.

alfonso	golpe	perico	amigo das pitas
amátulo	golpejo	rabosa	amigo dos polos
amigo	golpello	rabuda	aqueloutro
andrés	guineu	raposa	maría garcía
azel	juanico	raposu	mil mañas
azelko	luki	renard	o artista
azeri	lukia	reposo	o das orellas
azeria	mariquita	señor	o das orellas dereitas
bicho	mariquito	violo	o das orellas largas
bravío	pedro	volpel	o das patas lixeiras
fuina	raboso	volpitz	o do rabo
gandano	rabudo	vop	rabilongo
garcía	rapiega	vulpe	saltaparedes
guilla	rapiegu	vulpino	sete lanas
guinarda	raposo	xan	vulpeja

Tabla 3. Sinonimia empleada en el medio rural para denominar al zorro de forma coloquial